

LA INFLACION

COMO ENTENDERLA, COMO AGUANTARLA, COMO COMBATIRLA

APUNTES PARA LA DISCUSION

1.

“Los gobiernos no han producido la inflación elevada siguiendo una política deliberada con esta finalidad declarada, sino como consecuencia de otras políticas— en particular las políticas de empleo pleno y las políticas del estado de bienestar que aumentan los gastos fiscales.”

2.

Así declaró Milton Friedman (1912-2006) economista de la Universidad de Chicago de tendencia derechista, autor intelectual de políticas que han sido impuestas por la fuerza en América Latina,¹ al recibir el premio en honor de Alfred Nobel en ciencias económicas en Estocolmo un 13 de diciembre de 1976.²

De ser cierto lo que dice Friedman las políticas de Cristina Fernández de Kirchner se exponen al peligro de desatar la inflación, puesto que ella promueve el empleo y la inclusión social. Efectivamente ahora (en marzo de 2012) la inflación se despega en Argentina. Examinemos el asunto más de cerca.

3.

El razonamiento de Friedman se puede analizar como sigue: Si hay empleo pleno³, e incluso si haya una tendencia hacia el empleo pleno, hay más trabajadores con trabajo, y por lo tanto más trabajadores con dinero para gastar. Lo gastan, y por eso circula más dinero.⁴ Los trabajadores quienes siempre tenían trabajo están en condiciones de exigir mejores sueldos.⁵ Gastan sus mejores sueldos, y por eso circula

¹ Me refiero especialmente a la dictadura argentina de 1976- 1982 y la dictadura chilena de 1973-1990.

² Milton Friedman, “Nobel Lecture: Inflation and Unemployment,” *Journal of Political Economy*. Vol. 85 (1977) pp. 451-472. p. 466. Traducción mía. El “Premio Nobel” de economía no fue parte del testamento de Alfred Nobel. Fue creado en 1976.

³ La frase “empleo pleno” no signifique que en todo momento toda persona tenga trabajo rentado. En el pensamiento de Keynes, por ejemplo el empleo es “pleno” aunque haya personas sin trabajo porque no quieren trabajar por el sueldo normal en el medio, y aunque haya quienes habiendo perdido su trabajo les cueste cierto tiempo encontrar otro. John Maynard Keynes, *The General Theory of Employment, Interest, and Money*. New York: Harcourt Brace, 1936. pp. 15, 16, 303.

⁴ De ser cierto el pensamiento de Keynes, esta parte del incremento del gasto no es inflacionaria porque más empleo significa más producción; por eso el incremento del circulante va a la par con un incremento de productos a comprar. P.ej. obra citada p. 246.

⁵ La relación inversa entre desempleo y sueldos (menos desempleo mayores sueldos, más desempleo menores sueldos) fue documentado por A.W. Phillips con datos históricos del Reino Unido en 1958. Cuando se debate hoy en día si la “curva de Phillips” o alguna variación de ella se verifique o no en la práctica se refiere a una curva de segunda o tercera generación que pretende mostrar una relación inversa entre desempleo e inflación, la que no siempre se da. Los hallazgos de Phillips vinculan

más dinero. Mientras tanto, las políticas del estado de bienestar conllevan a mayores gastos fiscales en educación, vivienda, salud, jubilación, etc. A menudo aquellos mayores gastos llevan el gasto fiscal total a superar los ingresos del gobierno. El gobierno pide prestado y gasta el dinero prestado (o en su calidad de soberano emite dinero y gasta lo emitido). El estado gasta dinero sin cobrar impuestos para conseguirlo, con la finalidad de promover empleo y bienestar, o con cualquier finalidad. Circula más dinero. El aumento del dinero circulante es mayor que el aumento de la producción, y por eso suben los precios.

4.

Escribe Friedman, "...la inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario."⁶ O sea, es siempre un problema de exceso de circulante. ¿Tiene razón Friedman? Parece que no. Si sube el precio del petróleo, pueda ser por la escasez del crudo, o por la codicia de los especuladores, o por una combinación de escasez y codicia, y no por exceso de circulante. Si sube el petróleo suele seguirse un alza general de los precios, vale decir una inflación, puesto que dicho energético es un insumo en la producción de casi todos los productos. (Este tipo de inflación se suele llamar "inflación por el empuje de los costos" o por "tirón de oferta") Por lo tanto no es cierto que la inflación sea siempre y en todas partes un fenómeno monetario.

5.

De los economistas de la escuela neo-estructuralista latinoamericana se puede derivar un análisis más razonable de las causas de la inflación, a saber se puede clasificar sus causas en tres renglones:⁷

1. La inflación inercial, cuya causa es una expectativa general que los precios vayan a subir.⁸
2. Presiones inflacionarias básicas.
3. La cantidad de dinero circulante (semejante a "tirón de demanda").

Cabe observar que el tercer renglón reconoce que Friedman y los monetaristas si no tengan toda la razón, siempre tienen una parte de la razón. Cabe observar que el segundo renglón es una categoría comodín que pueda acomodar a toda una variada gama de causas de inflación. Puede acomodar cualquiera cosa que baje la oferta (como la escasez de petróleo ya mencionado) y así sube los precios; puede acomodar cualquier cosa que suba la demanda (como la decisión del gobierno argentino de subir las jubilaciones) y así sube los precios.

desempleo con *sueldos* y no con el nivel general de los precios. A.W. Phillips, "The Relation between Unemployment and the Rate of Change in Money Wages in the United Kingdom 1861-1957," Economica. Vol 25 (1958) pp. 283-299.

⁶ Milton Friedman and Donald Paden, "A Monetarist View," Journal of Economic Education. Vol. 14 (1983) pp. 44-55. p. 46. Traducción mía.

⁷ Humberto Zambon y Adriana Giuliani, La Inflación en Argentina. Neuquén: Educo, 2009. pp. 79-98, 116.

⁸ Ver Joseph Ramos, "Inflación Persistente, Inflación Reprimida, e Hiperinflación: Lecciones de inflación y estabilización en Chile," Desarrollo Económico Vol. 18 (1977) pp. 3-47

Entre las causas varias “básicas” (renglón 2) hay hechos exóticos, Por ejemplo, en un Argentina en la cual se comía mucha carne, figurando la carne en la dieta normal del pueblo aún más que hoy, fue una causa de la inflación un incremento de la demanda de carne, pues los productores, a fin de atender la mayor demanda, retiraron hembras de los mataderos para que paran, y así cayó la oferta de carne a corto plazo por el hecho mismo de actuar para subir la oferta a mediano plazo.⁹

6.

Varios autores han comentado que la inflación ha sido a menudo una manera relativamente pacífica de resolver los conflictos sociales. A veces aún cuando no se logre un reparto aceptable de los bienes, se logra un reparto aceptable de las ilusiones. Las partes conservan su dignidad porque consiguen un aumento de sus ingresos monetarios, aunque baje su poder adquisitivo.

7.

Por otra parte si enfocamos las grandes inflaciones de la historia, como las eran la inflación en Francia durante la revolución francesa (1789-1803), Alemania (1920-1923), Hungría (1945-46), Zimbabwe (1991-2009) y las inflaciones que azotaron a Argentina, Brasil, Chile, y Uruguay en los años setenta, la propuesta monetarista parece por lo menos relevante, aunque sea superficial en la medida en que no analice lo que Anibal Pinto llamó el “subsuelo del fenómeno inflacionario,” o sea no analice las causas del exceso de circulante,¹⁰ y aunque sea incompleto por no considerar los dos renglones de inercia y presiones inflacionarias básicas. El crecimiento de la cantidad de dinero circulando –sean lo que sean sus causas-- participa a su vez en una causalidad circular, en la cual la emisión de más dinero produce alzas; la expectativa general que los precios van a subir produce más alzas¹¹, lo que conduce a mayores incrementos del circulante, y así sucesivamente.

El caso reciente de Zimbabwe es ilustrativo. Comenzó con la destrucción de capacidad productiva y la fuga de recursos humanos en una guerra civil, o sea con escasez de bienes más que con exceso de dinero. No faltaba luego el incremento del circulante a fin de paliar una serie de emergencias dentro de la emergencia generalizada. Por ejemplo, el gobierno amplió la cantidad de circulante para pagar una deuda atrasada al Fondo Monetario Internacional; después imprimió dinero otra vez para subir el pago de las fuerzas policiales, y así siguió con una serie de gastos fiscales que fueron tanto causas como efectos de una expectativa general que los precios iban a seguir subiendo y el dinero iba a seguir perdiendo su valor. La inflación llegó a cien por cien diario; o sea los precios se duplicaron cada 24 horas. En fin en 2009 el gobierno autorizó el uso de dinero extranjero en el país. Abandonó la moneda nacional. Hoy el comercio en Zimbabwe se mueve con el dólar norteamericano, el euro, el rand de Sud Africa, y la pula de Botswana.

⁹ Gambon y Giulani, obra citada, p. 110.

¹⁰ Anibal Pinto, “Raíces Estructurales de la Inflación en América Latina,” El Trimestre Económico. Vol. 35 (1968) pp. 63-74. p. 63.

¹¹ Sobre el papel de las expectativas inflacionarias como causa de la inflación ver Marcelo Selowsky, “The Cost of Price Stabilization in an Inflationary Economy,” Quarterly Journal of Economics. Vol. 87 (1973) pp. 44-59

Sea lo que sea el sentido de la flecha de la causalidad, el incremento de la cantidad de dinero circulante suele acompañar el alza general de los precios. Si comparamos porcentajes de incremento anual en la cantidad de dinero circulante con porcentajes de incremento anual de precios pagados por los consumidores, considerando la inflación de los años sesenta y setenta en cuatro países cercanos, contamos con los datos siguientes:

	% incremento Circulante	% incremento Precios
Argentina Promedio 1949-74	29	27
Brasil Promedio 1957-76	42	35
Chile Promedio 1952-70	38	32
Uruguay Promedio 1958-65	34	26 ¹²

Hay casi un consenso entre los economistas que si definimos la inflación (o inflación “crónica” o “aguda”) como alzas generales de precios de 20% o más sostenidas por varios años, entonces el exceso de circulante es casi siempre un factor presente y fundamental. Puede ser analizado como “causa” o como “resultado” de las “causas” que lo producen. ¹³ Con mayor razón se dice que la reducción de la cantidad de circulante hasta que guarde una relación razonable con los bienes y servicios ofrecidos en venta es de una manera u otra necesaria para reducir la inflación crónica o aguda.

Según fuentes privadas, Argentina ya (marzo de 2012) tiene alzas generales de precios al ritmo de más de 20% anual. ¹⁴ Si sigue así por varios años, Argentina va a ser otra vez como ha sido en 1957-67 y 1971-1991 un caso de inflación crónica.

8.

El incremento excesivo del circulante no se debe siempre a los gobiernos. ¹⁵ Hoy en día los soberanos no son los únicos creadores del dinero. Los bancos privados en

¹² Fuente: Arnold Harberger, “A Primer on Inflation,” *Journal of Money Credit and Banking*. Vol 10 (1978) pp. 505-521. p. 506. Harberger reúne datos de varios números de *International Financial Statistics* del Fondo Monetario Internacional.

¹³ Los estructuralistas latinoamericanos en general contestan al monetarismo, encontrando en los factores monetarios más resultados que causas, por ejemplo: “...el déficit del sector público viene a ser la expresión de todo un conjunto de problemas de estructura que impiden la realización de una política de equilibrio presupuestario.” Osvaldo Sunkel, “La Inflación Chilena: un Enfoque Heterodoxo,” *El Trimestre Económico*. Vol 25 (1958) pp. 570-599. p. 588.

¹⁴ Ver www.inflacionverdadera.com.

efecto crean dinero cuando prestan sumas mayores que sus reservas, lo que siempre hacen.

En el caso de Uruguay 1958-65 hubo inflación sin importantes déficit fiscales. Fueron el Banco de la Republica y otros bancos las fuentes del exceso de dinero circulante. Argentina y Brasil también han conocido inflación sin los gastos deficitarios fiscales recalcados por Friedman.¹⁶

9.

Hoy en día se considera que cierto nivel moderado de inflación es deseable. En el caso de Chile la política del Banco Central reconoce como meta una inflación anual entre 2% y 4%. Se considera que semejante tasa moderada es mejor que una tasa de inflación de 0% entre otras razones porque motiva a las personas a realizar obras concretas con su dinero y no simplemente guardarlo.

Vale la pena estudiar la experiencia chilena. Durante un siglo (1880-1980) siempre tuvo inflación de dos dígitos anuales, llegando a 750% en 1973 (despegando en los últimos meses del año cuando la junta militar después del golpe de 11 septiembre anuló los controles de precios y los subsidios). En los años recientes el cambio porcentual anual de inflación según cifras oficiales en Chile y en Argentina ha sido:¹⁷

	Chile	Argentina
2002:	2,8	40,95
2003:	1,1	3,66
2004:	2,4	6,10
2005:	3,7	12,33
2006:	2,6	9,84
2007:	7,8	8,47
2008:	7,1	7,20
2009:	- 1,4	7,7
2010:	2,97	10,9
2011:	4,44	9,5

Según fuentes privadas la inflación en Argentina en 2011 fue por lo menos el doble de la cifra oficial, y la inflación en 2012 tiene un ritmo mayor que 20% anual.¹⁸

¹⁵ En forma semejante Andrés Velasco, quien fue el Ministro de Hacienda de Michelle Bachelet, en un documento de trabajo no publicado, ha llamado la atención que el colapso económico de Argentina en 2000-2001 no se debía solamente a equivocadas políticas públicas. Gran parte de la burbuja insostenible se debía a decisiones de bancos particulares sobre los cuales los gobiernos no tenían autoridad. (No cito el trabajo porque el autor ha pedido que no sea citado.)

¹⁶ Harberger, obra citada.

¹⁷ Fuentes: Chile INE, Argentina INDEC.

¹⁸ www.inflacionverdadera.com

10.

Es claro que la inflación crónica y aguda no es deseable, aunque sea en un caso determinado el menor de los males. El dinero no puede cumplir sus funciones como medio para realizar las transacciones comerciales y como criterio para la toma de decisiones si no conserva su valor.

11.

Regresemos a Friedman: “Los gobiernos no han producido la inflación elevada siguiendo una política deliberada con esta finalidad declarada, sino como consecuencia de otras políticas—en particular las políticas de empleo pleno y las políticas del estado de bienestar que aumentan los gastos fiscales.” ¿Esto significa que Friedman sea un partidario del empleo para todos y del estado benefactor quien a regañadientes reconozca que lamentablemente estas metas sociales trascendentales no se puedan lograr porque los intentos a lograrlos producen la inflación? De ninguna manera. En el mismo discurso pronunciado al recibir el Premio Nobel dice que niveles bajos de desempleo indiquen el uso ineficiente de los recursos; que entorpecen el dinamismo, el progreso, y el cambio en la economía.¹⁹ Es autor de cualquier cantidad de polémicas contra el estado benefactor.²⁰

Friedman no está solo. Si en todos los parlamentos del mundo sus correligionarios de derecha destacan la apremiante necesidad de controlar la inflación, mientras sus colegas de las bancadas de izquierda toleran más inflación a fin de conseguir más empleo y más gasto social, no es solamente porque los primeros aprecian más la importancia de conservar el valor del dinero. Es también porque los primeros aprecian menos el empleo y el gasto social.

12.

Sin embargo, la lógica y la experiencia demuestran que las políticas típicas de la democracia social de Europa y del desarrollismo de América Latina no logran las metas deseadas. No logran ni el empleo para todos ni la estabilidad de los precios, ni menos la gobernabilidad necesaria para salvarnos de la catástrofe ecológica.²¹ La inflación y la amenaza de inflación aparecen regularmente como freno que limitan lo que puedan hacer por sinceros que sean en sus intenciones sociales y ecológicas.

¹⁹ Obra citada p. 459.

²⁰ Entre otros Milton y Rose Friedman, Libertad de Elegir. Traducción de Carlos Pujó. Barcelona: Grijalbo, 1980.

²¹ Ver los argumentos y los datos presentados por Friedman en el discurso Nobel ya citado. Ver la actualización de las ideas en dicho discurso en Laurence Ball et al “Inflation Dynamics and the Great Recession,” Brookings Papers on Economic Activity. (Spring 2011) pp.337-405 aunque sea en un contexto de inflación mínima y amenaza de deflación; y sobre todo Howard Richards and Joanna Swanger, Dilemmas of Social Democracies. Lanham MD: Rowman and Littlefield, 2006.

13.

Estoy de acuerdo con Friedman y con casi todos los economistas que el exceso de circulante conduce a la inflación. Dicho esto, digo que quiero el empleo para todos (para ser más exacto quiero oportunidades para todos que incluyen tanto el empleo como el recreo y el aprendizaje); quiero sueldos mayores que los dictados por el puro mercado libre; quiero el estado benefactor (con un enfoque más comunitario y menos burocrático que el estado benefactor tradicional). En las páginas siguientes asumo que Vd. (el lector o la lectora) también quiere empleo, buenos sueldos, y bienestar.

14.

Nuestra tarea por lo tanto es la siguiente: ¿Cómo conseguir empleo, mayores sueldos, y bienestar sin inflación?

15.

Perdón. Miento. Es demasiado tajante decir “sin inflación” porque a veces la mejor opción es aceptar la inflación e incluso provocarla adrede. Consideremos el caso de la fundación de la Corporación de Fomento, CORFO en Chile después de un terrible terremoto, por el presidente Pedro Aguirre Cerda en 1939. Fue financiado por un crédito gigante del Banco Central. En fin, por la creación del dinero. El efecto fue diluir el dinero circulante por aumentar la cantidad del circulante. Luego cada peso en el bolsillo de un chileno valía menos. La inflación consecuente fue una especie de impuesto implementado por la dilución de la moneda nacional. ¿Pero quien va a decir que Pedro Aguirre Cerda se equivocara? Quizás fue la mejor manera, o la única manera posible, de fundar el CORFO, y quizás el CORFO fue necesaria para recuperar del terremoto y desarrollar el país.

16.

Existe también el fenómeno de la inflación mundial, en todos o casi todos los países a la vez, como ocurrió en 1972-76. Lo más probable es que ahora habrá inflación mundial otra vez por escasez de alimentos y energéticos y por exceso de dólares y otras monedas a nivel global. En este caso la tarea es aguantar la inflación; evadirla no se puede.

17.

A veces el remedio es peor que la enfermedad. Bajar la inflación por retirar circulante del sistema pueda ser como decía Raúl Prebisch, “ineficaz y contraproducente.”²² Por ejemplo en los últimos años de la década setenta la dictadura chilena logró a duras penas y con una larga demora frenar la inflación a costo de sacrificar lo que nosotros queremos: el empleo, los buenos sueldos, el gasto

²² Raúl Prebisch, “Raúl Prebisch on Latin American Development,” Population and Development Review. Vol. 7 (1981). Pp. 563-568. p. 566. Traducción mía. Un ejemplo de medidas anti-inflacionarias ortodoxas pero ineficaces y contraproducentes en Chile fue la implementación de las recomendaciones de la misión Klein-Saks en 1955-58.

social.²³ En Argentina el primer acto de José Martínez de Hoz, ministro de economía de la dictadura en 1976-1981, fue congelar los sueldos, una medida acompañada como en Chile por la represión militar y el recorte del gasto social. Durante la dictadura los sueldos reales cayeron en un 40%. En este caso tales medidas drásticas anti-inflacionarias habrían sido peor que la enfermedad en el caso de haberla curada, pero de hecho ni siquiera pararon la inflación.²⁴

18.

Al argumento que un remedio que suba el desempleo y baje los sueldos es peor que aguantar la inflación, Friedman y los monetaristas tienen una respuesta dura pero atendible. Es atendible dentro del marco del paradigma dominante, y por destacarlo voy hacia la conclusión que no se pueda evadir la necesidad de cambiar el paradigma dominante. Por ser atendible constituye un aviso fraternal a Cristina Fernández de Kirchner, sean lo que sean sus buenas intenciones. Monetaristas como Friedman aceptan que al reducir la cantidad de dinero circulante se suele bajar el ritmo de actividad económica y por ende disminuir el empleo. Luego, habiendo aceptado este argumento expansionista, lo destruyen. Dicen que al dejar crecer la inflación solamente se posterga y se aumenta el desempleo eventual. Al avanzar el proceso inflacionario se necesita un estímulo de dinero inyectado a la economía cada vez mayor para conseguir un efecto cada vez menor de creación de empleos. Además, solamente se posterga el día inevitable de pagar la cuenta. La opción “empleo o estabilidad monetaria” no existe, porque más inflación hoy conduce al desempleo peor mañana. Si se logra postergar la crisis hasta pasado mañana el desempleo va a ser aún peor.²⁵

19.

Opino que los porfiados hechos dan la razón al argumento duro de los monetaristas. Por eso aunque se pueda decir que hoy en marzo de 2012 los argentinos aunque tengan inflación tienen por lo menos el consuelo de tener empleo se ilusionan (se ilusionan siempre y cuando no hayan avances hacia un cambio de paradigma.) Mi objetivo es aceptar este argumento monetarista y luego destruirlo de la siguiente manera: Su conclusión es válida en la medida en que un país y el mundo se queden atrapados al interior del paradigma dominante que los monetaristas defienden. A eso voy. Es posible --es necesario-- salir del paradigma “capitalista”²⁶, no en un

²³ Ricardo Lagos and Oscar Rufatt, “Military Government and Real Wages in Chile,” Latin American Research Review. Vol. 10 (1975) pp. 139-46; Joseph Ramos, “Inflación Persistente, Inflación Reprimida, e Hiperinflación: Lecciones de inflación y estabilización en Chile,” Desarrollo Económico. Vol. 18 (1977) pp. 3-47. pp. 20 y siguientes.

²⁴ Adolfo Canitrot, “La Disciplina como Objetivo de la Política Económica,” Estudios CEDES. (Buenos Aires) Vol. 2, No. 6 (1979); del mismo autor “Teoría y Práctica del Liberalismo: Política Anti-inflacionaria y Apertura Económica en la Argentina 1976-1984” Estudios CEDES. (Buenos Aires) Vol. 3, No. 10 (1980).

²⁵ Milton Friedman, “Facing Inflation,” Challenge. Vol. 16 (1973) pp. 29-37. Al afirmar que este tipo de argumento tiene peso simplificado. En cualquier situación concreta determinada entran una serie de factores que este “tipo ideal” de argumento monetarista no tome en cuenta, y que deben ser tomados en cuenta para tomar decisiones acertadas.

²⁶ Sería más exacto decir “salir de la estructura cultural básica del moderno sistema-mundo” puesto que las mismas tendencias hacia inflación y/o desempleo aquejan no solamente al capitalismo tipo anglo-sajón sino también a la democracia social tipo europeo y al socialismo definido por el control

sentido absurdo de prohibir los negocios particulares, sino en un sentido racional de pensar y actuar con criterios sociales.

Los chilenos pueden creer que un paradigma que castiga el pleno empleo y el estado benefactor con inflación no es problema suyo, porque en su país la inflación ahora es baja. Pero cabe recordar que en tres épocas ilustres de Chile (la de Pedro Aguirre Cerda, la de Eduardo Frei Montalva, y la de Salvador Allende Gossens) la inflación acelerada frenó el proyecto popular. A mi juicio hay que reconocer al Banco Central y a los gobiernos democráticos el mérito de haberla controlado. Pero no hay que caer en la ilusión que se puede cambiar la extrema desigualdad del país y subir los bajos sueldos de la gran mayoría del país sin topar con ella.

20.

Nuestra pregunta por lo tanto es la siguiente: ¿Cómo conseguir empleo, mayores sueldos, y bienestar (y lograr las demás metas sociales y ecológicas) no precisamente sin inflación pero evitando la inflación elevada en lo posible, evitando los gastos fiscales que no se puedan pagar con los ingresos del fisco, evitando la emisión de dinero en exceso de lo que se justifica por los incrementos de la producción, y evitando los excesos en el sector privado que igual que los excesos públicos diluyen el valor de la moneda?

21.

Analicemos primero evitar los déficit fiscales.

22.

Al analizar los déficit fiscales, la inflación que producen los déficit fiscales, y el estancamiento que se produce al evitar los déficit fiscales, todo depende de la mentalidad del analista. Hay un sinnúmero de matices. Cada analista tiene su punto de vista. Defino tres tipos-ideales:²⁷

I. Los partidarios de la utopía liberal (como Friedman). Quieren evitar el déficit fiscal fundamentalmente por bajar los gastos, sobre todo los gastos sociales. Teóricamente creen en los mercados auto-regulados con una intervención mínima del estado, pero en la práctica se encuentran aliados con quienes confeccionan cualquier cantidad de leyes (como la ley de Menem que estableció la convertibilidad dólar/peso)

obrero de las industrias tipo exYugoslavia. Ver Howard Richards y Joanna Swanger, The Dilemmas of Social Democracies. Lanham: Rowman and Littlefield, 2006; Susan Woodward, Socialist Unemployment: The political economy of Yugoslavia 1945-1990. Princeton: Princeton University Press, 1995.

²⁷ Aquí resisto la tentación de redactar una polémica contra la mentalidad muy difundida que entiende la inflación como un “desequilibrio” en un mundo que normalmente tiene “equilibrio.” Con Keynes, Schumpeter, y Marx insisto que no es cierto que la economía normalmente tienda hacia un equilibrio, menos hacia un equilibrio con todos los factores empleados. Tratar de “equilibrio” y considerar la inflación un “desequilibrio” es en el fondo un error epistemológico. Ver Janos Kornai, Anti-Equilibrium. Ámsterdam: North Holland Publishing, 1971; Nicholas Georgescu-Roegen, The Entropy Law and the Economic Process. Cambridge: Harvard University Press, 1971.

e instituciones (como la Organización Mundial del Comercio) para conformar el mundo a su ideología.²⁸

II. Los partidarios del estado fuerte o estado desarrollista. Destacan evitar el déficit fiscal por subir los ingresos del estado, tanto por cobrar impuestos como por cobrar las rentas de los recursos naturales y por pasar empresas rentables al sector público. El mercado requiere regulación y orientación. Las sociedades mixtas con capitales tanto privados como públicos deben servir fines nacionales. El capital internacional se invita a participar en el desarrollo nacional en formas convenientes para el país. En algunos países una ideología desarrollista en el plano teórico se combina en el plano práctico con la corrupción y/o con la represión de los derechos humanos.²⁹

III. El realismo pluralista. El capitalismo --sea capitalismo privado o capitalismo del estado-- requiere ser suplementado por instituciones con otras dinámicas, y no solamente regulado.³⁰

Mi sesgo es evidente. Dejo a los partidarios de las utopías liberales y los estados desarrollistas y a los miles que no quepan dentro de ninguno de mis tres tipos-ideales, a defenderse con sus propios escritos. En lo siguiente trato el tema de evitar la inflación por evitar el déficit fiscal desde un punto de vista de realismo pluralista.

23.

Encuentro el realismo pluralista en la vida y obra de Guillermo Estévez Boero.³¹ Realismo porque siempre decía que la realidad no iba a cambiar a favor de las masas sin la participación activa de las masas. Pluralista porque insistía que los socialistas debemos ser activistas en todas las instituciones; el obrero en su sindicato, o si no hay sindicato debe formar uno, o mejor todavía formar una cooperativa de trabajo; el médico socialista debe ser activo en el Colegio Médico, el abogado en el Colegio de Abogados; quien vive en un condominio debe participar en el co-gobierno del inmueble; la madre o el padre socialista tiene que estar en el Centro de Padres y Apoderados de la escuela donde acuden sus hijos; el deportista debe ser activo en su club; el profesor o investigador en los consejos académicos. Esto no solamente para juntar votos para acceder al gobierno, sino también porque se debe promover los criterios sociales en todas las instituciones, e incluso en las empresas privadas con fines de lucro.

24.

El realismo reconoce que el mercado libre no conviene a los trabajadores, ni menos a los marginados que ni siquiera consiguen trabajo; algunos no han trabajado en toda la vida; algunos no han trabajado por dos o tres generaciones. Si algo hemos avanzado en la lucha contra la pobreza es porque hay cualquier cantidad de programas de los gobiernos; hay numerosas agencias de cooperación internacional; hay promotores de economía solidaria, hay ONGs; hay redes de familiares y amistades; hay

²⁸ Ver Franz Hinkelammert, *Crítica de la Razón Utópica*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2002.

²⁹ Meredith Woo-Cummings (ed.) *The Developmental State*. Ithaca: Cornell University Press, 1999.

³⁰ Es el sentido de las obras de Amartya Sen, José Luis Corragio, Pierre Calame, entre otros.

³¹ Sin ser lejos el primer socialista en Argentina, Estevez Boero fue el fundador de la corriente del socialismo argentino de mayor relevancia actual.

movimientos sociales protagonizados por los mismos pobres; hay organizaciones de solidaridad barrial, y hasta hay iglesias que luchan a diario contra ella. El puro mercado solo no da trabajo a todas aquellas personas quienes necesitan trabajo. Al contrario, tuvo razón Carlos Marx cuando dijo que el capitalismo raso genera un ejercito de reserva de los sin empleo. Al contrario, tuvo razón John Maynard Keynes cuando escribió que el empleo pleno rara vez ocurre y cuando ocurre es pasajero.³² Al contrario, tuvo razón Gunnar Myrdahl cuando dijo que la experiencia demuestra que más convienen a los trabajadores la legislación laboral y la sindicalización que el puro mercado libre.³³

Dos grandes fundadores de las ciencias económicas, Adam Smith y David Ricardo, ya analizaron los sueldos determinados por los mercados libres en sus obras de 1776 y 1817.³⁴ El mercado fija el precio de la mano de obra como fija el precio de las demás mercancías, según el costo de su producción. En el caso del trabajador el costo de su producción es principalmente el precio de los víveres necesarios para mantenerlo en vida. Según la ley de la oferta y la demanda, si el trabajador llegue al mercado para ofrecer en venta su trabajo y no haya quien lo compre, el trabajador quede ocioso y sin dinero. No va a poder criar hijos porque no tiene con qué alimentarlos; o si ya tiene hijos ellos no van a sobrevivir; y si sigue por cierto tiempo la falta de demanda por la mano de obra que él quisiera vender, no vayan a seguir en vida tampoco ni él ni su cónyuge. Así el puro mercado libre regula la producción de trabajadores, como regula la cantidad producida y el precio de cualquier otra mercancía.

Cabe aclarar también como lo han recalcado el economista Michael Kalecki y el historiador Immanuel Wallerstein, que aunque en la teoría económica el mercado libre ha tenido un gran desarrollo, en el mundo real apenas exista.³⁵ Aunque es cierto que la pobreza de la clase trabajadora sea una consecuencia lógica de la teoría del mercado libre, y aunque sea cierto que de hecho hayan muchos trabajadores pobres, no es cierto que los mercados reales se conforman con lo que la teoría postula, o sea no es en general cierto que hayan en ellos numerosos vendedores del mismo producto quienes se compiten entre sí.

³² John Maynard Keynes, obra citada, pp. 249-50.

³³ Gunnar Myrdahl, Beyond the Welfare State. New Haven: Yale University Press, 1956.

³⁴ Adam Smith, La Riqueza de las Naciones. México: Fondo de Cultura Económica, 2006. (original inglés 1776) Libro uno, capítulo ocho; David Ricardo, Principios de Economía Política y Tributación. Madrid: Ayuso, 1973. (original inglés 1817) Capítulo cinco.

³⁵ Michael Kalecki, Teoría de la Dinámica Económica. México: FCE, 1956. Kalecki halló que en la Europa de su época hubo mercados competitivos solamente en la agricultura. Immanuel Wallerstein encuentra que en los quinientos años de la existencia del capitalismo los comerciantes han buscado y encontrado nichos protegidos de los rigores de los mercados competitivos. “La rentabilidad de los negocios depende en grado importante del grado de monopolio. Vale decir, si se dan las condiciones de competencia perfecta –múltiples pequeños vendedores, múltiples pequeños compradores, e información perfecta—luego la tasa de ganancia inevitablemente tiene que ser mínima.” Immanuel Wallerstein, “Introduction,” Review (Fernand Braudel Center) Vol 23 (2000) p. 8. Traducción mía.

25.

Keynes nos sugiere una pista. Escribe: “No hay que sacar la conclusión que la situación típica que resulta de las tendencias llamadas ‘naturales’ –vale decir aquellas tendencias que probablemente van a seguir existiendo si no se toma medidas adrede para corregirlas- son establecidas por leyes necesarias. El dominio de aquellas condiciones es un hecho observado en el mundo como es, y no un principio necesario que no se puede cambiar.”³⁶

26.

Los pluralistas proponemos cambiar el mundo de la siguiente manera: En vez de solamente esforzarnos para hacer funcionar la dinámica actualmente dominante (la dinámica de acumulación de capitales, o sea la producción con fines de lucro) nos esforzamos para suplementarla con otras dinámicas.

En el mundo entero vemos el espectáculo de gobiernos que injertan dinero público en la economía con la finalidad de activarla por restablecer la rentabilidad. Razonan por ejemplo así: si los consumidores tienen más dinero van a gastar más; si gastan más los vendedores van a vender más; si venden más va a ser rentable producir más; si los productores producen más van a contratar a más personal. El empleo aparece como el resultado final de una cadena de causas a cada paso dudosa.

Proponemos otra solución a fin de conseguir empleo y bienestar con menos inflación o ninguna: Promover los sectores con dinámicas distintas, cuyo principio motor no sea la acumulación de capitales.

27.

El argentino José Luís Corragio, el peruano Humberto Ortiz, y muchos otros se han dedicado al estudio de la economía popular, o economía de trabajo. En la economía popular el recurso principal es el trabajo, no el capital. El objetivo principal es ganarse la vida –ganando a menudo menos que lo que se ganaría trabajando a sueldo en una empresa privada con fines de lucro. Solamente rara vez se da el fenómeno de un pequeño negocio familiar de la economía popular que comienza a acumular excedentes y a transformarse en empresa capitalista.³⁷ Otros sectores que no acumulan capital para dueños privados son el sector público, los hospitales y clínicas sin fines de lucro, las iglesias, las escuelas sin fines de lucro, las industrias recuperadas propiedad de sus trabajadores, el comercio justo, ruedas de trueque, la agricultura urbana, el sector municipal, las cooperativas, la agricultura de subsistencia o principalmente de subsistencia, las formas de cooperación de los pueblos indígenas, las ONG, las monedas comunitarias, los clubes de hornear juntos, el sector de economía doméstica e intercambio de bienes y servicios entre familiares (y lo mismo entre quienes funcionen como familias aunque no tengan parentesco sanguíneo), Linux y otros proyectos sin fines de lucro en el ciberespacio, las fundaciones caritativas, los micro-empresarios quienes trabajan con micro-créditos,

³⁶ Keynes, obra citada p. 254. Traducción mía.

³⁷ Según Humberto Ortiz solamente un quince por ciento de los emprendimientos populares lleguen a un nivel de acumulación simple. “La economía solidaria en América Latina y El Caribe y el paradigma.” www.iglesia.cl/documentos_sac/09092010.

las fuerzas armadas, la policía, los monasterios y conventos, los profesionales en ejercicio libre de su profesión, las fundaciones y clubes que auspician el deporte, el arte, la ciencia, y la música.

En América Latina hoy solamente una minoría de los empleos se encuentra en las empresas privadas con fines de lucro.³⁸

Una propuesta para la discusión: cortar aquellos gastos públicos, incluso los sociales, que no se puede financiar sin saquear las reservas del Banco Central y cosas por el estilo; compensar la pérdida de empleo y de bienestar por promover la economía plural (incluso lo que se llama “economía solidaria”).

Segunda propuesta para la discusión: Conversar la idea de dinámicas múltiples (o lógicas múltiples). Sabemos que la lógica del mercado excluye cierta clase de personas, a saber: aquellas personas quienes no tengan nada para vender que los demás pueden y quieren comprar. La propuesta es que los excluidos por la dinámica A, pueden ser incluidos por la dinámica B, o C, o D. Si multipliquemos las lógicas en fin incluimos a todos. Terminamos en fin con la lógica alfa y omega de San Alberto Hurtado circulando en las calles de Santiago de noche al volante de su camioneta buscando en las veredas a jóvenes quienes hasta la fecha no hubieran sido incluidos en el tejido social por lógica alguna, pero quienes el santo pretende incorporar a la lógica del Hogar de Cristo.

28.

El francés Pierre Calame, quien ha ocupado puestos altos en la administración pública de su país, propone otro concepto de gobierno. Propone un gobierno socio, un gobierno que se dedica a potenciar el protagonismo de la sociedad civil.³⁹

Es un concepto de gobierno que calza con la humildad de un gobierno que reconoce que no puede solucionar solo todos los problemas sociales, y que reconoce que al intentar demasiado corre el peligro de incurrir déficit inflacionario. Calza también con la visión de Guillermo Estévez Boero de socialistas que promueven los criterios sociales en todas las instituciones.

29.

Hasta aquí mi propuesta es con ciertos matices evitar en lo posible los grandes y peligrosos déficit públicos por limitar los gastos del gobierno. Luego propongo compensar la consecuente pérdida de empleo y bienestar por promover los criterios sociales en la sociedad civil. No he dicho todavía y tengo que decir que la construcción de la economía plural y solidaria en la sociedad civil es lenta, mientras en la vida política cada día hay situaciones urgentes que requieren respuestas rápidas. Pero el desfase temporal entre el problema (el a veces necesaria reducción del gasto

³⁸ Lo que el BID llama “informalidad” caracterizó el 57,4 de los empleos en América Latina en 1990, esto sin considerar otras formas de empleo que tampoco se encuentran en el sector privado con fines de lucro. Eduardo Lora y Gustavo Marquez, “El Problema del Empleo en América Latina.” Washington: BID, 1990. p. 11.

³⁹ Pierre Calame, Hacia una Revolución de la Gobernanza. Montevideo: Trilce, 2001,

público) y la solución (la solidaridad civil) debe ser menos en Argentina que en otras partes, porque en el país ya hay una larga historia de construcción de instituciones y prácticas alternativas.

Pero en verdad no sé si en fin de cuentas tiene que ser necesario achicar los proyectos sociales públicos. Creo que es probablemente factible aumentar los ingresos públicos con impuestos inteligentes y/o con nacionalizaciones de recursos naturales. (Lo que se dice a continuación de “tierra” a menudo se puede decir de los recursos naturales en general.) Sin dejar de ser partidario de las transformaciones sociales en los sectores privados, termino pensando que el fisco probablemente puede hacer más y no menos.

Además de recaudar recursos para el fisco, se trata de otra manera de frenar la inflación: retirar el exceso de circulante del sistema por la vía impositiva.⁴⁰

30.

Quisiera adelantar para la discusión una doctrina de impuestos funcionales. Su principio es gravar las rentas (o sea, los ingresos) no-funcionales, y no gravar (o gravar menos) las funcionales.

Una renta funcional incentiva las conductas con valor social, como las son por ejemplos producir alimentos, sanear a los enfermos, inventar tecnologías verdes.

Una renta no-funcional deriva de derechos sin funciones.

Según la doctrina de impuestos funcionales se puede retirar del sistema los excesos de circulante sin entorpecer la producción y el empleo, e incluso mejorando ella y él.

(En la práctica rara vez el impacto negativo del impuesto sobre la producción va a ser cero. Es más común una disminución de la producción pequeña, la cual se justifica por el aporte del impuesto al logro de otros objetivos.)

31.

Estreno mi doctrina con una reseña histórica de su evolución.

32.

La primera escena de mi relato acontece en los tiempos de las guerras civiles en Inglaterra en pleno siglo XVII. Había en aquellos tiempos un movimiento de “niveladores” y otras sectas afines cuya doctrina, Bíblica por seguro, fue la fraternidad, y por lo tanto la propiedad en común de la tierra. A menudo se dice que en aquellos tiempos faltaba aún un lenguaje público laico y por eso las luchas ideológicas de la época asumieron la forma de interpretaciones diversas de las sagradas escrituras, pero esto no es cien por cien cierto, porque funcionaba el discurso civil de la Ley Romana en las islas británicas y en el continente durante toda la edad

⁴⁰ Aunque se trata a continuación principalmente de imponer a la industria, a la minería, y a la agricultura, hay que reconocer sin embargo que para frenar las alzas de los precios de los bienes de consumo a veces es más eficaz imponer a los consumidores.

media y durante toda la época feudal. De hecho las sectas fraternales no prosperaron en las guerras. Terminadas ellas, quedó firmemente establecido el principio romano que la tierra pertenece a quien cuyos ancestros la conquistaron.

33.

La segunda escena acontece un poco más de un siglo después, en el siglo XVIII en Escocia en el pequeño pueblo de Kirkcaldy. En una viaja casa de piedras un profesor retirado de la Universidad de Glasgow escribe La Riqueza de las Naciones. En su mundo hay tres clases sociales bien definidas: (1) los terratenientes, dueños de la tierra, (2) los agricultores, quienes son los empresarios organizadores de las faenas y vendedores de las cosechas, (3) los trabajadores, quienes perciben del capital acumulado de los empresarios un sueldo que les permite vivir durante los largos meses antes de la cosecha, pero una vez llegada ella no perciben nada más, pues la cosecha no les pertenece.

Aunque Adam Smith fue en cierto sentido un sirviente pagado de la clase terrateniente, porque vivía de un subsidio del Duque de Buccleuch por haber sido tutor de su hijo, se atrevió a decir que los dueños de la tierra “cosechan donde nunca sembraron” pues no trabajan pero igual cobran. Siendo Smith discípulo del físico Sir Isaac Newton quiso establecer la economía política como ciencia cuantitativa, y con este motivo se planteó la pregunta: “¿Cuánto cobra el terrateniente al agricultor?” Su respuesta a su pregunta fue clara: el terrateniente cobra el máximo que puede cobrar. Tiene que ceder al agricultor/empresario suficiente para que no se desanime. Tiene que cederle suficiente para que no se vaya para cultivar otra tierra en las comarcas de otro dueño. En fin el agricultor tiene que percibir la tasa de ganancia que sea normal para un agricultor o para cualquier comerciante en el medio. Todo lo demás pertenece al dueño de la tierra.

34.

Tercera escena: Londres, 1817. Un comerciante rico se dedica a la ciencia de la economía política. Profundiza la teoría de la renta de la tierra de Adam Smith.

Si la tierra sea tan infértil que apenas valga la pena cultivarla, entonces la renta que cobra el terrateniente tiene que ser cero o casi cero. La venta de la cosecha apenas alcanza para pagar a los trabajadores y al empresario.

Es el dueño de tierra fértil quien cobra renta, y el monto de su renta es la diferencia entre el valor de la cosecha de su tierra y el valor de la cosecha de la peor tierra que valga la pena cultivar. En las palabras de David Ricardo, la renta es “el pago por el uso de los originales e indestructibles poderes del suelo.”

Ricardo aconseja al soberano: El terrateniente es el contribuyente ideal. No puede irse. No puede llevar su tierra a otra parte. No puede obligar a otro que pague el impuesto. Imponer una parte de sus rentas no va a bajar la producción.

Habría cabido también agregar que no es injusto exigir que los terratenientes aporten a los gastos comunes del país, puesto que al decir de Smith “cosechan donde nunca sembraron.”

35.

Cuarta escena: Mumbai, 1819-1831. Discípulos de Ricardo aplican su teoría al cobro de impuestos en las colonias inglesas en la India. Antes el gobierno colonial simplemente tomó un porcentaje fijo de la cosecha del campesino hindú. Ahora toma el 55% de la “renta ricardiana.” La renta ricardiana es el ingreso neto después de restar del dinero recibido por la venta de la cosecha todos los costos – e incluso un “costo de capital” que representa la ganancia normal que debe percibir el agricultor. O sea, el fisco cobra el 55% de la renta derivada de los poderes naturales del suelo.

En algunas comarcas los cobradores de impuestos intentan medir directamente la fertilidad del suelo, clasificando a distintos colores de suelo, negro, rojo, pardo, gris, y distintas profundidades de suelo, según su supuesta rentabilidad.

Aunque su administración resultó ser difícil, el concepto de renta ricardiana sigue teniendo influencia en la India.⁴¹

36.

Quinta escena: Londres otra vez, 1882-1990. La mayor parte de los socialistas ingleses se declaran discípulos de Ricardo.⁴² El público en general y especialmente los pobres deben ser los beneficiarios de aquellos recursos que no son productos del trabajo de nadie, como en el Viejo Testamento escrito tres milenios atrás Dios fue el gran terrateniente Dueño de la tierra.

37.

El siglo veinte: el concepto de renta ricardiana y el concepto que el fisco debe imponer a la renta ricardiana es el blanco de ataques de economistas de Chicago y sus aliados. Dicen que Ricardo hizo la predicción que las rentas iban a ser cada vez una mayor parte de los ingresos nacionales, lo que no se verificó porque el porcentaje del ingreso nacional que es renta de tierra ha bajado en todas partes. El propio Friedman cita el análisis matemático de la teoría ricardiana que hizo León Walras (siendo Walras partidario de la nacionalización de la tierra, aunque quizás Friedman no lo supiera) como prueba que la tierra no es diferente de cualquier otra mercancía. No existen “los poderes originales e indestructibles del suelo” que postuló Ricardo. La llamada “renta ricardiana” no es nada más que un problema de precios fijados por monopolios. Como cualquier otro problema de monopolio tiene la misma solución, a saber la competencia. En este caso la solución fue el comercio libre en alimentos que abrió a los dueños de todas las tierras de Francia y del mundo los mercados ingleses; así solucionando el problema real detrás de la teoría imaginaria de Ricardo. En fin si

⁴¹ Michelle Burge McAlpin, “Economic Policy and the True Believer,” *Journal of Economic History*. Vol. 44 (1984) pp. 421-427; Ralph Price, “The New Political Economy and British Economic Policy for India,” *American Journal of Economics and Sociology*. Vol. 35 (1976) pp. 401-414. El pensamiento de Adam Smith y David Ricardo se encuentra en las obras de ellos ya citados.

⁴² George Stigler, “Bernard Shaw, Sidney West, and the Theory of Fabian Socialism,” *Proceedings of the American Philosophical Society*. Vol. 103 (1958) pp. 469-475.

tú vas hoy a cualquier facultad de ciencias económicas de tendencia ortodoxa y hablas de renta ricardiana no te van a pescar; te van a decir que el concepto ha sido superado hace muchos años y que hoy en día no se lo reconozca validez científica alguna.⁴³

38.

Al adelantar un concepto de impuesto funcional rescato dos elementos de la tradición de imponer a la renta ricardiana: (1) Algunos impuestos perjudican la producción más que otros.⁴⁴ Si la renta es mucho mayor que el incentivo necesario para motivar la producción, entonces imponerla es funcional. (2) Algunos impuestos son más justos que otros.

39.

Hasta aquí el tema de cómo evitar los grandes déficit fiscales, cómo recortar los gastos, cómo subir los impuestos. Voy ahora a la inflación generada en el sector privado.

40.

Sugiero una hipótesis. Parto de la base que un defecto básico del sistema es que hay un déficit crónico de empleo, y en general un déficit crónico de demanda. El estancamiento es normal. Por eso en cualquier día normal lo que más quieren los gobiernos son empresarios atrevidos y banqueros atrevidos dispuestos a tomar riesgos.

Mi hipótesis es que por eso hay una tendencia a no vigilar las burbujas en el sector privado que eventualmente producen inflación, crisis, y colapso.

No olvidemos que la desregulación financiera y privatización de un Carlos Menem y un Domingo Cavallo que trajo tantos *problemas* fue considerada un su época una *solución*.⁴⁵

En este caso como en tantos otros la respuesta válida no es ni “sí” ni “no” sino “hay que construir otra economía.”

41.

La inflación generada en el sector privado también viene del *chantaje*. En los estantes de los mercados desaparecen las latas de atún. No se las encuentra por ningún lado. Parece que hay escasez, pero no hay escasez, hay chantaje. Hay

⁴³ Stigler, obra citada, y fuentes allí citados; entre otros.

⁴⁴ Para no complicar el texto no menciono el caso muy frecuente cuando la producción no es deseable y es conveniente un impuesto para bajarla; ni menciono que desde Smith hasta hoy muchos economistas definen producción para que sea solamente producción para la venta, lo que es una definición inconveniente cuando se trata de construir una economía plural.

⁴⁵ En 1988, antes de ser Ministro de Economía en 1991-96 Cavallo publicó un análisis mostrando los beneficios de la liberalización en el sector privado más una mayor disciplina fiscal en el sector público. Domingo Cavallo y Roberto Doménech, “Las Políticas Económicas y el Tipo de Cambio Real, Argentina 1913-1984” *Desarrollo Económico*. Vol 28 (1988) pp. 375-400.

aprovechamiento de una atmósfera inflacionaria de expectativa general que los precios vayan a subir para incrementar el margen de ganancia. Luego aparece de nuevo el atún con el precio alzado.

42.

Puesto que la alza general de los precios corresponde tanto a una falta de bienes como a un exceso de dinero, se puede considerar como causa de la inflación cualquier factor que produzca falta de bienes, por ejemplo la guerra (como en el caso de varias hiperinflaciones históricas), y por ejemplo la falta de inversión. La falta de inversión a su vez se puede deber a cualquier motivo, puesto que los inversionistas decidan invertir o no según su libre albedrío. En el caso de Chile 1970-73 hubo falta de inversión adrede a fin de hacer caer el régimen.⁴⁶ Se supone que normalmente inviertan en la medida en que la inversión sea rentable y segura, lo que obliga a los gobiernos a crear condiciones de rentabilidad y seguridad en la medida que puedan. Según el análisis marxista, sin embargo, no importa qué haga el gobierno, aunque haga todo en su poder para subir la tasa de ganancia y garantizar la seguridad, una eventual sequía de rentabilidad, y por ende de inversión, en un sistema netamente capitalista es inevitable.⁴⁷

43.

En mi pueblo cuando la harina sube el pan sube, pero cuando la harina baja el pan no baja.

Preguntas para la discusión: ¿Podría ser eficaz una acción colectiva para llamarles la atención a los panaderos? ¿Para dirigir el público al panadero excepcional quien baje el pan cuando baje la harina? ¿Para hornear en común?

44.

Analizado la inflación desde varias ópticas históricas y científicas, llegamos repetidas veces a la misma conclusión: la cooperación para aguantar la inflación en lo personal también puede servir para combatirla y para aportar nuestro granito de arena a la construcción de otra economía más solidaria, más ecológica, más humana, y más confiable.

⁴⁶ Stefan de Vylder: Allende's Chile: The Political Economy of the Rise and Fall of the Unidad Popular. Cambridge: Cambridge University Press, 1976.

⁴⁷ Ver por ejemplo John Bellamy Foster and Fred Magdoff, The Great Financial Crisis: Causes and Consequences. New York: Monthly Review Press, 2009. Keynes también pensaba que el destino del capitalismo madura fue el eventual estancamiento. Obra citada, capítulo 24. El pluralismo propone solucionar el problema fundamental de estancamiento analizado por Marx, Rosa Luxemburgo, Keynes y otros por complementar la dinámica de acumulación de capitales con otras dinámicas. En las palabras de Amartya Sen, el capitalismo debe ser "...limitado y complementado por otras instituciones, muchas de ellas no-mercantiles." "Sraffa, Wittgenstein y Gramsci" Journal of Economic Literature. Vol 41 (2003) pp. 1240-1255. p. 1247.

45.

Felisa Miceli, cuando ella era Ministra de Economía de Néstor Kirchner (antes de tener que renunciar por no poder explicar el hallazgo de una bolsa con una cantidad enorme de dinero efectivo en el baño privado de su oficina) exigía a las industrias principales la transparencia de su contabilidad, a fin de que no suban sus precios pretextando alzas de costos brujos. Hizo público sus llamados para su cooperación en la lucha contra la inflación. Se sentó a negociar con ellas esgrimiendo la fuerza lógica de los hechos, los palitos del estado para castigar y recompensar, y la presión de la opinión ciudadana.⁴⁸

Preguntas: ¿Tú te acuerdas de esto? ¿Estoy exagerando los méritos de la ex ministra? ¿Otros han hecho lo mismo? ¿Resultó?

46.

En la crisis de 2000-2002 mucha gente participaron en las monedas comunitarias, en las cooperativas de trabajo, en los comedores, y en otras formas de economía alternativa. Pasado la emergencia, muchos se retiraron. ¿Podría ser la inflación motivo para recuperar el vigor que una vez tenía el movimiento social hacia una economía plural y solidaria?

⁴⁸ Ella se cuenta entre los partidarios de aguantar la inflación a veces como unds menor de males. "El problema de la inflación reconoce una multiplicidad de causas. Para enmarcarlo hay que pensar que tenemos una economía que crece a 8% anual y se generan cuellos de botella en la estructura productiva. Necesariamente debemos pasar por una inflación un poquito mas alta, es eso o la paz de los cementerios." www.econlink.com.ar/biografia/felisamiceli

